

## RAMON LOPEZ MONTENEGRO Y DE FRIAS SALAZAR

Un ilustre "riojano" nacido en Zaragoza

*Jesús Palacios Remondo \**

### ¿Por qué "riojano" nacido en Zaragoza?

Vaya por delante que sin cierta prueba inconcusa, de la que hablaré enseguida, ya me había decidido por Ramón López-Montenegro como tema de mi disertación para el ingreso en esta "casa de la cultura riojana". Existían argumentos más que suficientes. Sin embargo, confieso, que cuando tuve la "fortuna", gracias a uno de sus familiares más íntimos, de tener en mis manos un determinado ejemplar del periódico "La Rioja", sentí una gran alegría, ya que el mismo López-Montenegro confirmaba con sus palabras el acierto de mi elección.

"La Rioja" del día 4 de marzo de 1917 incluía un escrito, a modo de carta abierta, en el que Ramón López-Montenegro salía al paso de un comentario erróneo y malintencionado publicado en dicho periódico el 28 de febrero de ese mismo año y firmado con las iniciales I. A.

Bajo el título: RIOJANOS EN MADRID. "Para un ilustre desconocido". "Mi criada contesta", López-Montenegro decía, entre otras cosas: — "...Empieza ese individuo por afirmar rotundamente que yo no soy aragonés, porque he nacido en Alfaro y Alfaro pertenece a la Provincia de Logroño. Pues bien, dile que al folio num. 18, tomo 14, Sección de Nacimientos del Registro Civil afecto al Juzgado Municipal del distrito del Pilar de la Ciudad de Zaragoza, consta la inscripción de un niño llamado Ramón María del Pilar, Julio, Valeriano Ló-

---

\* Profesor del Colegio Universitario de Logroño. El presente trabajo constituye el discurso de ingreso del autor como miembro numerario del I. E. R.

pez-Montenegro y de Frías Salazar, hijo legítimo de Don Esteban López-Montenegro y Virto de Vera y de Doña Dolores de Frías Salazar y Torres Vildósola, como nacido el 14 de Abril del año tantos (que a nadie le importa la edad que tengo), en la calle del Coso num. 87 de Zaragoza, provincia de idem, que hasta la presente no figura en ninguna parte (que yo sepa), incluida en tierras de Logroño. Y añádele a ese individuo, que tan enterado se las da, que el Juez firmante del oportuno certificado fue D. Francisco Roncalés Brased, y que el notario que dió fe se llamaba D. Celestino Serrano y Franco. Y por si le parecen pocos detalles todavía al osado desmentidor, agrega que mi advenimiento a este pícaro mundo se verificó en el piso principal derecha, del referido inmueble; en una alcoba a la que da acceso un gabinete con mirador sobre la citada calle del Coso. ¿Más referencias? —Si, mujer, ¿por qué no? Dile que fui bautizado en la Iglesia de San Miguel de los Navarros; aquella que hay junto a la puerta del Duque”.

Más adelante viene el “argumento clave”: —“...¡Alfaro! ¡Alfaro! No es solo cariño el que le tengo a ese simpático lugar de la Rioja; es devoción. De Alfaro fue mi padre; en Alfaro nacieron mis hermanos; en el cementerio de Alfaro duermen todos mis muertos; al cementerio de Alfaro tengo dispuesto ya que me lleven a mí... ¡Como no amar a Alfaro! Más aún: Ignoro si está escrito que yo gane dinero en esta vida; pero, si lo ganase, todo él habría de gastármelo en Alfaro. ¿Le tengo o no le tengo cariño a la pequeña patria de mi padre y de mis hermanos? ¿Honro con mis propósitos a los que allí me esperan, o no?...”.

Maravilloso párrafo final. No creo que hijo alguno de la Rioja pudiera expresarse en términos más cordiales. Si no tuviera, como tiene, tanta sangre riojana en su linaje, le bastaría y sobraría con esa bella página para concederle la más eximia carta de “Riojanismo”.

Está, pues, justificado aquello de “ilustre riojano nacido en Zaragoza”.

## OTROS DATOS BIOGRAFICOS

### De 1877 a 1894

En el apartado anterior nos acaba de dar una serie de datos de inestimable valor; pretendemos ampliarlos con el fin de abrir, en alguna medida, el abanico de su biografía, que es rica en todas sus facetas.

Paladinamente declaro que no hubiera sido posible sin la ayuda, en mi caso inevitable e imprescindible, de las conversaciones que tuve con sus familiares y amigos supervivientes. Es, sin disputa, una muestra de generosidad ilimitada la de aquellos que, además, quieren silenciar su aportación.

Ramón López-Montenegro nació un sábado, a las once de la noche, del día 14 de abril de 1877, en Zaragoza, donde su padre estaba destinado.

Cursó los estudios de enseñanza primaria en el Colegio de S. José.

Muy pronto quedó huérfano de padre, al morir éste en 1887. La familia (su madre y dos hermanas solteras) fija su residencia en Alfaro. Poco después y en plena juventud muere una de las hermanas.

Ramón ingresa en el Colegio de San Felipe (Zaragoza) como alumno interno, y allí estudió todo el Bachillerato entre los años 1889 y 1894, pasando sus vacaciones en Alfaro. Sólo tuvo un suspenso en el Bachiller: Física de 4.º. Existía una parcela de la Física (tres lecciones en concreto) especialmente ingratas para él. En el examen sacó dos bolas que correspondían a dos de esas tres lecciones.

Conocemos por escrito autógrafo el régimen del Colegio; es un detalle curioso y lo transcribo:

6,30 mañana	— Levantarnos y vestirnos.
7	— Desayuno (un plato de migas y un huevo frito).
7,15	— Lección de Música.
8	— Clases de Aritmética y Álgebra.
9	— Clase de Francés.
10	— Clase de Retórica y Poética.
11	— Estudio.
12,30	— Comida: (Sopa de fideo, garbanzos, una chuleta y melocotón o naranja).
1 tarde	— Recreo en el patio.
2	— Clase de dibujo lineal.
3	— Estudio.
5,30	— Merienda.
6	— Estudio.
7,45	— Rosario con el Capellán del Colegio.
8,15	— Cena: (Lechuga o escarola, patatas y una chuleta).
9	— A dormir.

Los comentarios al régimen serían demasiado extensos. El horario corresponde a 3.º de Bachiller.

Concluye sus estudios en el mes de julio de 1894, aprobando la “reválida” (como vemos, tiene larga historia la prueba) en el Instituto de Zaragoza y obtiene el Título de Bachiller.

No hay malos recuerdos de esta época hasta graduarse. Destacamos, en cambio, que ya se apunta la vocación de “actor”, “periodista” y “comediógrafo”. Así vemos que recoge, como un acontecimiento, la primera vez que asiste a la representación de una zarzuela. Precisa la fecha: Octubre de 1891 (tiene 14 años), y recuerda el título: “El rey que rabió”.

En ese mismo año se produjo un hecho que le impresionó y lo describe: —...“En Zaragoza (dice), a la una de la madrugada del 25 de octubre de 1891, se desprendieron varias piedras, de regular tamaño, de la famosa Torre Nueva, situada en la Plaza de San Felipe, produciendo un gran estruendo. Lo oí desde mi cama en el Colegio...”.

Una de las labores a las que por afición se prestaba eran las representaciones teatrales en el Centro. Parece que fueron aumentando a lo largo del bachiller y así en 1894, a punto de terminarlo, dice: —“...A fines de febrero y principios de marzo estuve copiando tres obras teatrales, en un acto, por encargo del Director para funciones que anualmente se celebraban en el Colegio. En las de este año interpreté cinco personajes...”—. Todo demuestra su capacidad mental, su optimismo y su rica personalidad, ya que está hablando de febrero y marzo de un año en que termina el Grado de Enseñanza Media y pasa con éxito la prueba final.

### **De 1894 a 1896**

Terminado el Bachillerato no abandona el Colegio de San Felipe como residencia habitual.

—“Cursé (nos dice en otra parte) el Preparatorio de Ciencias en la Facultad de Zaragoza, con las asignaturas de “Análisis Matemático, Geometría, Química, Mineralogía y Botánica”.

Los estudios universitarios le permiten ocupar, en el Colegio, las habitaciones llamadas de “Facultad” y añade: —“...comiendo con el Director, el Capellán y algunos profesores. Mi habitación constaba de dos piezas: gabinete y alcoba, separadas por una doble puerta de cristales...”.



RAMON LOPEZ-MONTENEGRO  
y de FRIAS-SALAZAR



Durante el curso 1894-95 nos recuerda el gran incendio del Teatro Circo de Zaragoza.

Terminado el curso preparatorio de Ciencias llega a la convicción de que su porvenir no va a ser el laboratorio ni la docencia de la Química. Para confirmarlo da un viraje de 180 grados e inicia la carrera de Leyes. —“Cursé (nos dice) el preparatorio de Derecho en la Universidad de Zaragoza, con las asignaturas de “Literatura, Metafísica e Historia de España”. Orientación más acorde con la respuesta, que de forma decidida, contra viento y marea, va a dar a su vocación auténtica.

### De 1896 a 1900

Definitivamente ése será el último curso de carácter oficial y académico que siga en la Universidad. El periodismo le atrae con una fuerza irresistible. Sin embargo, la madre no ve un porvenir seguro en las aficiones literarias de su hijo, y éste debe contar con un cierto grado de oposición que habrá de superar y que durará algún tiempo.

En este mismo año de 1896, es curioso, porque precisa el día, se produce un hecho que va a constituir un acontecimiento clave en su vida y que marcará el primer jalón de su carrera periodística. Es el 3 de marzo. El lujo de detalles revela la satisfacción de lo que consideró un logro definitivo. —“Conseguí (escribe) entrevistarme con D. Luis Montestruc, Director del Heraldo de Aragón, después de siete intentos infructuosos. Me recibió con amabilidad extremada. —“A ver si hacemos de Vd. un periodista, pues tiene condiciones para ello”. Y sigue: —“Aquella noche, Montestruc salió para Madrid y me dijo, al despedirse, que cuando regresara, fuese yo por la Redacción y me estuviese en ella todo lo que quisiese...”—. Y después el colofón o claro marchamo de vocación indudable. —“Fuí redactor sin sueldo”.

La suerte está echada. Nada ni nadie torcerá su rumbo. Será escritor.

En 1897 reside algún tiempo en Huesca. Su hermano mayor, Narciso, trabaja como funcionario en la Delegación de Hacienda. Ramón sigue en sus trece y colabora en la prensa oscense. Escribió para “La Voz de la Provincia” y en el periódico deportivo “El Pedal”.

Que lo de Huesca no fueron unas vacaciones parece claro. Algo importante debió pasar entre madre e hijo en relación con el rumbo que ha tomado, y su madre, con el fin de poner tierra y ambiente dis-

tinto por medio, lo envía a Bilbao, donde tenía parientes y amigos, para que estudie y trabaje. No tengo datos de lo que estudió, aunque sí conozco el tipo de trabajo que hizo: cobra su primer sueldo como delincante de Minas. Pero hay un norte que se ha fijado y ni siquiera el hecho de empezar a disfrutar de unos emolumentos ganados con su esfuerzo personal desvían el timón. Colabora de forma constante en el “Noticiero Bilbaíno”, “Diario de Bilbao”, “El Gargantúa” y “Sirimiri”.

En 1899 se traslada a Santander, concretamente a Astillero, desde donde acude a diario a un pueblecito próximo, pero de no cómodo acceso, Cabárceno, para ocuparse de algo relacionado con las minas. Diez años más tarde estrena una obra y se la dedica a Peña Cabarga, el monte que tantas veces cruzó para ir al trabajo.

Dejemos que el protagonista nos relate la aventura. En la insólita dedicatoria escribe: —“Allá por el año de gracia —que maldita la que tuvo para mí— de 1900, luchaba yo por la existencia en un pintoresco pueblecito de la bahía santanderina, en el Astillero, y fuerza era subir dos veces diarias al inmediato monte de Cabarga y aun bajar luego muchos días por la opuesta ladera hasta dar en la solitaria aldehuela de Cabárceno, obedeciendo a los mandatos de un patrono.

Esto, dicho así, con sencillez, parece cosa de un paseíto higiénico, pero era pleno invierno, llovía casi todos los días y nevaba fuerte muchos de ellos. Aquellos aguaceros invernales calaron sin piedad mis fatigados miembros, rodé por la nieve con frecuencia y muchas veces con peligro. Mi voluntad sostuvo continuos combates con mi cansancio físico y mi conciencia libró luchas titánicas con mi desaliento moral.

¡Lo que yo tengo llorado en aquel bendito Peña Cabarga! ¡Cuántas veces consideraba mi juventud estéril, lágrimas de infinita amargura o de impotente rabia ponían en mis ojos la niebla en que estaban envueltas las ansias de “ser algo”!

Así y todo, aquella época que duró dieciocho meses interminables y de la cual formó parte el invierno de 1899 a 1900, en vez de recordarla con horror, la recuerdo con profunda simpatía y legítimo orgullo.

Para expulsar de mi magín crueles pesimismo y hacer menos sensibles mis penosas andanzas, solía dar rienda en pleno monte a mis aficiones de “escribidor”, y línea sobre línea, escena sobre escena, encuentre al cabo de algún tiempo con una pieza escrita para el teatro.



Y ésta es, lector, la piececilla de Peña Cabarga que, tras muchas y muy variadas peripecias, acabo de estrenar en Madrid con el título de “El Suceso del día”.

Dada mi situación de ánimo por aquel entonces, lo natural hubiera sido escribir un melodramón tremebundo, con feroces patronos y obreros explotados... Pero, ya lo veis, se me ocurrió este sainete”.

No sabemos si “en pleno monte” como dice, pero sí en sus horas libres, escribe para “El Cantábrico”, periódico montañés que, por aquel entonces, dirige José Estrañi y envía, con prodigalidad, sin pedírsele nadie, versos y dibujos a revistas de humor de Madrid y Barcelona.

## EL PERIODISTA

### De 1901 a 1903

Entramos en 1901. Hasta estos momentos su relación con la prensa no ha pasado del galanteo con la faceta romántica de la oposición familiar, que no consigue otra cosa que servir de estímulo a su vocación.

En este año se produce en Bilbao un hecho de efemérides. El 6 de julio tiene lugar la fundación de “El Liberal”. Deben conocerle en los medios periodísticos porque le ofrecen nada más y nada menos que una plaza de “redactor”. Quiere decirse que acaba de entrar por la puerta grande del “cuarto poder”, ese cuarto poder que le va a considerar como un periodista destacado al correr del tiempo, encargándose él de hacer honor a su elección. Son cerca de dos años y medio los que va a figurar en este periódico. En él realizó una labor notable. Era joven, estaba lanzado, contaba con una adecuada preparación, una gran dosis de entusiasmo y una férrea voluntad para abrirse camino. Por todo ello no sorprende el trabajo que desarrolló.

Escribió de todo: artículos, versos, crónica de sucesos, críticas taurinas, comentarios sobre música, pintura, teatro y, cómo no, crónicas de fútbol, el deporte que acababa de surgir en España, y más concretamente en el País Vasco, como fruto de las múltiples relaciones comerciales y económicas con Gran Bretaña.

Aquella actividad tan diversa sirvió de yunque para forjar su pluma.

Pero no terminaría con “El Liberal” su labor de cada día; el virus y el entrenamiento que supuso las funciones de teatro en San Felipe (Zaragoza) y aquel copiar obras para los compañeros que intervenían en las representaciones de cada año en el colegio, fraguaron al autor. Es en octubre de 1902 cuando estrena en Bilbao su primera obra: Un juguete cómico, “El Candidato”. La lleva a las tablas un actor muy conocido: Pepe Riquelme, el cual debió hacer del personaje una auténtica creación, a juzgar por las palabras que López-Montenegro le dedica cuando edita la obra.

### **De 1903 a 1911**

A partir de su ingreso en la plantilla de “El Liberal” todo irá sobre ruedas. Su madre y su hermana se trasladan a Bilbao para vivir con él, y con él vivirán hasta 1917, año en que fallece su madre.

Antes de finalizar el año 1903, don Miguel Moya se lo lleva a “El Liberal” de Madrid. Su primer artículo lleva fecha 27 de diciembre. Nueve años permanecerá como redactor y en ellos cristaliza y termina de perfilarse la atractiva y rica personalidad de López-Montenegro.

Durante esos años en “El Liberal” saldrán de su pluma infinidad de trabajos de la más variada índole, al igual que lo hiciera en Bilbao. Su ritmo de trabajo es potente. Páginas y páginas de crónicas, artículos, críticas, dibujos ilustrativos y caricaturas. Por otra parte, va cuajando el comediógrafo, ya que estrena no menos de ocho piezas teatrales de creación personal. Escribe también obras en colaboración con otros autores, debido quizá a la falta de tiempo para desarrollar el trabajo ingente que con su actividad se había echado encima.

No hay que olvidar que nos encontramos ante un espíritu privilegiado y con una personalidad extraordinariamente polifacética. De otra forma no es fácil concebir su producción. Le bastaba para perpetuar su memoria su labor periodística, pero además se nos acaba de mostrar comediógrafo y conoce el éxito. Con todo, no terminan ahí sus aptitudes y, a pesar de que no tuvo ocasión de estudiar la carrera de música, ¡admirable López-Montenegro!, se arriesga también en este campo, convirtiéndose en compositor. Así, en el lapso que va del 1901 a 1911, creó la música de dos obras suyas y cinco de otros autores.

Al terminar esta época se puede decir, con toda verdad, que es ya un autor, conocido y codiciado en todos los medios.

El paso siguiente se produce de manera inevitable por la propia inercia de su excelente lanzamiento personal.

Merece la pena recoger y consignar algunos de los redactores y colaboradores de "El Liberal" de Madrid y Bilbao, porque nos darán una idea del medio en que se movió:

Manuel Aranaz Castellanos, Joaquín Arimón, Genaro Alas, Blanco Belmonte, Eusebio Blasco, Manuel Bueno, Joaquín Dicenta, Isidoro Fernández Flórez "Fernanflor", Gómez Vaquero "Andrenio", López Pinillos "Parmeno", Manuel Machado, Pedro Mata, José Nogales, Antonio Palomero "Gil Parrado", Emilia Pardo Bazán, Benito Pérez Galdós, Felipe Pérez González, Arturo Reyes, Salvador Rueda, Eugenio Sellés, Antonio Viergol "El sastre del Campillo" y Antonio Zozaya.

### De 1911 a 1936

Entramos en la etapa definitiva y última de López-Montenegro, cuando en 1911 ingresa en "Prensa Española", la empresa que edita los dos periódicos de más difusión y prestigio a lo largo de muchos años. Es un logro importante pero lógico. En ese momento, cualquier periódico español se hubiera preciado de tenerlo en su equipo. Se lo ha ganado a pulso, merced a la entrega absoluta al trabajo, al buen hacer y a su gran categoría humana.

Ya no cambiará; y a lo largo de veinticinco años, hasta su muerte, permanecerá adscrito a "A B C" y "Blanco y Negro", en los que colaborará hasta poco antes de que, en Alfaro, una septicemia siegue la vida, relativamente joven, del gran periodista.

Trabajó de manera incansable, a lo largo de esta fase, la más dilatada de su vida, publicando innumerables artículos, versos, cuentos, dibujos, ilustraciones, caricaturas, composiciones musicales, partituras extensas, crónicas diversas sobre temas clásicos o de auténtica novedad en la calle, en la vida, en el arte, en el deporte, sirviendo a los lectores de su tiempo en forma elegante y amable.

Además colaboró en un buen número de diarios y revistas de la más variada índole. Así publicaron con su firma o con el pseudónimo "Cyrano": "Hoy", "La Epoca", "La Noche", "El Día", "Heraldo de Aragón", "La Rioja", "Gedeón", "Nuevo Mundo", "Mundo Grá-

fico”, “El Pueblo Vasco” (de San Sebastián), “España Nueva”, “Madrid Cómico”, “Barcelona Cómico”, “Buen Humor”, “El Cocinero”, “Informaciones”, “Ilustración Española y Americana”, “Heraldo de Zamora”, “La Nación”, “Gracia y Justicia”, “Bromas y Veras”, “El Arte y el Teatro”, “El Correo”, “El Norte de Castilla”, “Diario de Burgos”, “La Tribuna”, etc., etc. Realmente una labor gigantesca.

¿Acaso no merece que los estudiosos españoles y sobre todo riojanos le dediquen su tiempo? El cúmulo de quehacer se nos aparece inagotable y la veta rica por muchos conceptos. La recuperación de todos sus escritos será una labor prolija pero digna de iniciarse.

Como autor teatral nos ha legado cerca de treinta obras, escritas por él o en colaboración con otros autores y de manera especial con el actor-autor Ramón Peña.

La partitura de varias de sus obras fue escrita por músicos de entonces, como los maestros Barrera, Enrique Bru, Vela y el célebre maestro Luna.

### **Su familia**

Su padre, D. Esteban López-Montenegro y Virto de Vera, nace en Alfaro en 1824. Era funcionario del Estado.

Los López-Montenegro proceden de Villoslada de Cameros y son propietarios de casas y fincas en Alfaro.

Su madre, D.<sup>a</sup> Dolores de Frías Salazar y Torres Vildósola, de ascendencia riojana y burgalesa, ligada al Señorío de Agoncillo, nació en Bayona (Francia) en 1838. Sus padres pasaban allí una temporada.

El matrimonio de ambos se celebró en Alfaro en 1854. Tuvieron once hijos, de los cuales, seis murieron de corta edad. Ramón fue el benjamín al que nadie esperaba. Cuando nació, la hermana que le precede ya había cumplido nueve años.

Sus hermanos fueron: Concha, la hermana mayor, casada en Alfaro con Angel Iribarren y Pasquier. Tuvieron cuatro hijos, todos nacidos en Alfaro. El segundo hermano de Ramón, Narciso, del que ya hicimos referencia, era funcionario calificado de Hacienda y estaba casado con una valenciana, D.<sup>a</sup> Amparo Piquer. No tuvieron descendencia. La tercera, Marcelina, que muere soltera cuando contaba poco más de veinte años; y Dolores, también soltera, a la que conocí personalmente en 1943, año de mi llegada a Alfaro. Era muy amiga de mi suegra, Elisa Ladrón de Guevara, y por ella tuve las primeras noticias

de su hermano, por el que sentía adoración. Murió en Alfaro en 1950, a los ochenta y tres años.

Ramón López-Montenegro contrajo matrimonio en 1921 con María Luisa Helguero, que falleció en 1967. Nacida en Madrid, era oriunda del Valle de Mena, Provincia de Burgos. Nos honró con su amistad y la recuerdo como una mujer de fuerte personalidad.

Hijos del matrimonio son Fernando y Alfonso. El mayor, hombre de buena formación literaria, erudito y bibliófilo, hizo su “pinito” teatral estrenando, en colaboración, una comedia en Madrid el año 1947, pero no volvió a reincidir. Desde 1956 a 1967 perteneció al cuerpo de redacción de la revista “Religión y Cultura”, en la que publicó algunos ensayos y un buen número de comentarios sobre libros del momento. Entusiasta del cine y excelente conocedor de su historia, es también especialista en el popular género de la narración policíaca. Su bisabuelo materno, Hipólito de Frías Salazar y Sáez de Télliez, fue el último Señor de Agoncillo. El hijo, Enrique de Frías Salazar y Torres Vildósola, natural de Alfaro, como el padre, es el primer Marqués de Agoncillo, recibiendo el título de Alfonso XII al desaparecer los Señoríos. Muere en Alfaro en 1885 y, más tarde, por entronques sucesivos, viene el título a Fernando, el hijo mayor de Ramón, al que acabamos de aludir.

Alfonso, el hijo menor, es en la actualidad Catedrático en el Instituto de Toledo. Especialista en Historia de América, es además un “eterno viajero” por los montes y caminos de España. Raro será el rincón de nuestra Provincia que no haya pisado en sus andanzas.

De la casa de Alfaro han hecho los dos hermanos un templo a la memoria de su padre. He tenido la fortuna de tener acceso a ella, lo que me ha permitido la posibilidad de realizar este estudio.

Jamás podré dar una versión tan perfecta como la que ellos tienen de su padre —de quien han heredado la caballerosidad, el trato amable, el “riojanismo” y si se me permite el “alfareñismo” más acendrado—, pero estoy seguro de que han de comprender mi esfuerzo.

## **El hombre**

Su figura corresponde a la de un hombre de altura mediana, alrededor de un metro sesenta y ocho. Delgado y ágil. De porte distinguido. La frente despejada. Cabello rubio, asentado; más tarde muy encanecido y ralo. Ojos azules, ni grandes ni pequeños, con marcadas

ojeras; agudos, con una chispa de ironía que no empaña la afabilidad que de él emana. La nariz ligeramente aguileña y de suave contorno. Las cejas no excesivamente pobladas. Los labios de perfil bien definido que conforman una boca perfecta. Bigote recortado. La barbilla recogida y de curva suave. Las orejas grandes y un tanto despegadas. Manos fuertes y bien conformadas. La tez pálida.

No fumaba y era frugal en las comidas.

Siendo un ser sociable por naturaleza no era amigo de tertulias de casino o de café.

Una primera impresión que, por ligera, es preciso desechar, es la de que López-Montenegro parece un ser fundamentalmente extrovertido, sin contrapeso interior que sirva de base a una gran personalidad. Es cierto que se nos muestra como un extrovertido, pero sólo en la medida necesaria para volcar el caudal de riqueza que lleva dentro. Todas las personas entrevistadas coinciden en que era un hombre “autocontrolado”, de gran equilibrio y desde luego con su alma en su “almario”.

Poseía, en grado sumo, la virtud de la “Discreción”. Muy de alabar siempre, y más teniendo en cuenta su actividad cara al público.

Sencillo y cordial en el trato, como transparente y directo en sus escritos.

De mucho carácter, enérgico e incluso inflexible en determinadas circunstancias. Por un profundo sentido de la dignidad humana no toleraba, por ejemplo, el abuso del poder con sus actitudes humillantes para con los inferiores.

Otra de sus características, quizá la más notoria, fue su laboriosidad. Una alfareña, que estuvo a su servicio durante más de cuatro años, me dice: “En casa, cuando no se dedicaba a los hijos, estaba trabajando; era muy trabajador...”.

Era un hombre religioso y con una fe sólida.

Hemos querido dejar para el final su condición de padre. He sacado la conclusión de que fue un adelantado de la más moderna pedagogía. En las relaciones padre-hijo logró hacer compatible la amistad con la autoridad, la confianza con el respeto, superando la difícil relación generacional. Sus hijos tuvieron en él un guía excelente y un compañero inmejorable.

La música le gustaba mucho. Conocía bien las obras de los grandes maestros de la música clásica, lo mismo de concierto que de ópera; era ferviente partidario de la españolísima “zarzuela” y captó y

asimiló los ritmos impuestos por los negros en la música moderna norteamericana. Entre sus amistades más íntimas en este campo citaremos al genial Federico Chueca y al gran cantante italiano Tita Rufo. Su creadora vena musical se puso de manifiesto en obras de índole diversa. Además de sus partituras es autor de la música de varios cuplés, pasodobles, marchas militares, valeses y de un fox-trot, "Picadilly", posiblemente uno de los primeros en su género que la Sociedad de Autores registró en España.

La pintura le atrajo siempre. El Museo del Prado no tenía secretos para él. En los últimos años de su vida acudía al Museo los domingos por la mañana, llevando a sus hijos con el deseo de que heredaran su entusiasmo. Poco a poco, sin abrumarlos, alternando las elementales lecciones de arte con la historia y la anécdota oportuna, he comprobado que logró inculcarles una afición que aún perdura. Con limitados medios económicos, pero guiado por su buen gusto y fino olfato, compró algunos lienzos en las tiendas de antigüedades de Madrid durante los años 20 al 30, época de auge para los anticuarios, sin precedentes hasta entonces, aunque modestísima si se la compara con la que estamos viviendo. El mismo llegó a pintar retratos y paisajes, alguno sorprendente para un autodidacta. No podían faltarle buenos amigos entre los artistas, y así lo fueron el escultor Mariano Benlliure y los pintores José Garnelo, Manuel Benedito y, el más íntimo de todos, Jaime Morera, gran paisajista leridano, discípulo del holandés Carlos de Haes y condiscípulo, entre otros, de Aureliano de Beruete y Darío de Regoyos. López-Montenegro posó para Garnelo y Benedito, que le hicieron dos espléndidos retratos.

A lo largo de su vida leyó muchísimo, y llegó a tener una aceptable biblioteca. En ella abundaban, naturalmente, el teatro, la poesía y la novela.

Practicó la gimnasia, la natación y la esgrima. Esta última sin otra finalidad que la puramente deportiva. Hay que tener en cuenta que en las dos primeras décadas del siglo todavía hubo duelos por "cuestiones de honor", a los que no fueron ajenos algunos periodistas. Era también un gran andarín.

### *Teatro que cultivó*

El teatro de López-Montenegro, en prosa o en verso, es decididamente cómico, o al menos humorístico.

Desde 1902 a 1920 estrenó, que sepamos, treinta y ocho obras; 27 como libretista, 3 como libretista y compositor y 8 como compositor.

Escribió sólo 19 obras (de ellas, ocho con música suya o de otros compositores) y 11 en colaboración (una con Julio Martínez Lecha, dos con Federico Reparez y ocho con Ramón Peña), tres de éstas con música de distintos compositores.

Su producción se compone de seis monólogos, dieciséis obras en un acto, cinco obras en dos actos y tres en tres actos, destacando quizá “Los Gabrieles”, “La Concha”, “Pulmonía doble”, y sus monólogos. Como compositor, las partituras de las operetas “El jardín de los amores” y “La costa azul” obtuvieron las mejores críticas.

En pleno éxito, que se afirmó con fuerza a partir de su feliz colaboración con Ramón Peña, dejó de escribir para el teatro en 1921. Durante los últimos cinco años había estrenado, con fortuna, en doce ocasiones, logrando algunos éxitos resonantes. La amistad entre los dos Ramones no había sufrido mengua. ¿Qué sucedió? ¿Cuál fue el motivo de tan inesperada decisión?

Alrededor de 1934, Ramón Peña, que nunca perdió la esperanza de recuperarlo para el teatro, consiguió convencerle y reanudaron, aunque con menor intensidad, la vieja colaboración. Debían partir casi de cero. Las ausencias prolongadas se pagan. Estrenaron en el Teatro Muñoz Seca de Madrid la comedia “Orestes no te molestes”, con Miguel Ligeró de protagonista, y terminaron, al menos, dos nuevas obras. Una de ellas escrita para la compañía del Teatro de la Comedia, desapareció con la guerra, la otra, de ambiente andaluz, resultó un experimento fallido, y ambos, de mutuo acuerdo, decidieron que durmiese el sueño del olvido. Una copia descansa en la biblioteca de Alfaro.

### **Los intérpretes**

Actrices y actores de primera fila en aquel entonces, junto con otros que llegaron a serlo más tarde, figuran en los repartos de sus obras. Algunos alcanzaron con el cine la cima de la popularidad. Citaremos a Leocadia Alba, Loreto Prado, Catalina Bárcena, Irene López Heredia, Charito Leonís, María Bru, Ana-Siria, María Luisa Moneró, Hortensia Gelabert, Luisa Puchol, Emilio Thuiller, Enrique Chicote, Ernesto Vilches, Juan Bonafé, Pedro Zorrilla, Ricardo Simó-Raso, Ramón Peña (su colaborador y padre del actor cinematográfico Julio Peña), José Moncayo, Mariano Ozores (padre de José Luis y



Antonio), Ricardo Puga, Rafael Arcos, Francisco Alarcón, José Oliveros, Mariano Asquerino, José Isbert, Miguel Ligero, Manuel Arbó, Juan Espantaleón y Fernando Fernández de Córdoba.

En el libreto de “Los Gabrieles” y en la relación de intérpretes que estrenaron la obra en Madrid, aparece, junto al personaje del Hermano Juliano, que habla dentro pero no se le oye, el nombre de Jacinto Benavente (el auténtico). Graciosa advertencia para que nadie pensase en sucedáneos.

### **Ciudades y teatros donde estrena**

Como ya hemos visto, inicia su serie de estrenos en Bilbao, concretamente en el Teatro Arriaga.

Desde 1904 será Madrid la ciudad testigo de la mayoría de sus estrenos. También Barcelona, Valencia y San Sebastián conocen las primicias de algunos de sus éxitos. En Madrid estrenó en el Teatro Eslava, Gran Teatro, Teatro Cómico, Teatro Martín, Novedades, Noviciado, Infanta Isabel, Teatro de la Princesa, Teatro Apolo, Teatro de la Comedia, Teatro del Centro (antes Odeón), Teatro Lara y Teatro Muñoz Seca.

En Barcelona, en el Teatro Nuevo, Teatro Cómico y Teatro Romea.

En Valencia, en el Teatro Olimpia.

En San Sebastián, en el Teatro Novedades y Teatro Victoria Eugenia.

### **Quién imprime y quién edita**

La mayoría de sus obras que han llegado a mis manos salieron de la imprenta de D. Regino Velasco. Don Regino gozaba de las preferencias de una gran parte de los autores de la época. De su popularidad como impresor “sui generis” queda constancia en un delicioso y minúsculo calendario —el calendario de Regino Velasco— que editó durante varios años, tan conocido en Madrid como en España “El Zaragozano”, de D. Mariano Castillo y Ocsiero, y que alcanzaba una gran difusión. Además de las páginas del Calendario incluía una serie de originales de los autores para quienes trabajaba. Poseer en la actualidad una colección de estos libritos es tener una pequeña joya, porque cada uno viene a ser un muestrario de los ingenios de aquel entonces.

## **López Montenegro y el cine**

Una de sus creaciones más divertidas y de mayor éxito fue la historieta cómica en dos actos y en prosa “Los Gabrieles”. Realizada en colaboración con Ramón Peña, la idea nació, en parte, de los recuerdos de su infancia y juventud en Alfaro. A menudo ayudó, como monaguillo, en la iglesia de San Francisco y mantuvo luego cordiales relaciones con los Padres de la Comunidad Franciscana, a cuyo cargo están la iglesia y el convento. Años más tarde y en plena época de producción literaria, aquellos recuerdos le sirvieron para el argumento de “Los Gabrieles”. En 1965, José Luis Sáenz de Heredia, de ascendencia alfareña, la llevó al cine con el título de “Fray Torero”. El mismo Sáenz de Heredia fue el autor del guión de la película realizada en blanco y negro.

Como dato curioso recogemos que en una película española del cine mudo, protagonizada por Juan Bonafé, interpretó un pequeño papel.

## **Sus dibujos**

En 1898 comenzó, como apuntamos, a mandar “cosas” a diferentes revistas españolas, tratando de abrir brecha y con afán de superación admirable. Envía, sin desfallecer, versos y dibujos a “Madrid Cómico”, la revista de humor más importante de España. Por aquel entonces estaba encargado de la correspondencia con los “espontáneos” el director y famoso crítico taurino José de la Loma “Don Modesto”, temible censor de escritores en ciernes, el cual le aceptó sus versos pero no sus dibujos. Como protestase López-Montenegro por lo que consideraba una arbitrariedad, se produjo un hecho sin precedentes: el fiero “Don Modesto”, en lugar de cerrarle las puertas, le respondió, en tono bondadoso, que al no ser perito en la materia había sometido los dibujos al juicio de los expertos de la casa, con resultado negativo, y añadía: “creo que en este caso le ciega a Vd. el “amor propio”. Pocos años después se conocieron en Madrid, llegando a ser amigos entrañables.

No debió significar aquel contratiempo un freno a su tesón de hacerse dibujante porque Sáinz de Robles nos dice que es autor de más de cinco mil dibujos publicados en periódicos y revistas. En varias ocasiones figuraron dibujos suyos en la Exposición de Humoristas que se celebraba anualmente en Madrid.



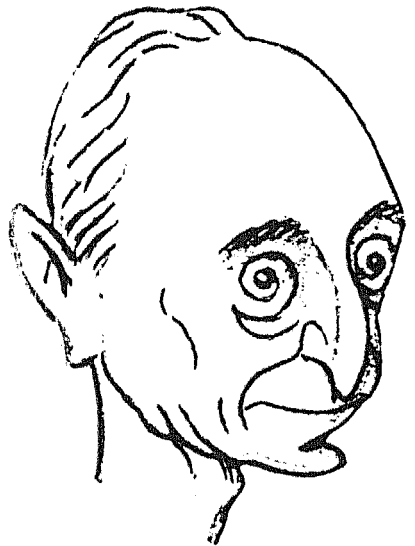
De los Ríos



Cordero



Azaña



Casares



En el dibujo, como en casi todas sus manifestaciones artísticas, es autodidacta; esto, unido a su fuerza de voluntad y a sus dotes naturales, le permiten llegar a ser un buen caricaturista. Los escasos rasgos que utiliza definen al personaje.

### **Sus cuentos**

Una de las facetas que cultiva López-Montenegro son los “Cuentos”. Obran en mi poder fotocopias de una serie de ellos, casi todos aparecidos en “Blanco y Negro”. Se sabe que no es un género fácil, pero él lo aborda con destreza y sus cuentos se leen con gusto y se siguen con interés. Los temas son variados; así vemos algunos relatos del Madrid que le tocó vivir, entre el novecientos y el treinta y seis, con la novedad que significan la aparición del automóvil, del semáforo, del cinematógrafo, etc. Otros son cuentos esencialmente populares, con una cierta preferencia, en cuanto a localización, por la cuenca del Ebro y Aragón, cuya jerga maneja con una gracia que indefectiblemente termina provocando la carcajada. Algunos son temas sacados de la vida social; en varios se ve una cierta preferencia por temas de aviación, que entonces irrumpe como invento de gran porvenir. Otros tienen por protagonistas a animales.

Finalmente escribió cuentos con sentido crítico aleccionador: Puede decirse que casi todos están ilustrados por artistas tan prestigiosos como Echea, Lozano, Sidro, Méndez-Bringas, Huertas, Regidor y Sancha.

### **El actor**

Si hemos de dar fe a toda la información recogida, nos encontramos ante la faceta que pudo ser en él monográfica, en razón a las dotes especialísimas que para actor de teatro poseía.

Las primeras noticias que tengo datan de 1894; son de primera mano, ya que están tomadas de texto autógrafo. En este año “—...interpreté (dice) cinco personajes: El “gótico”, de “Los Valientes”; la “vieja”, de “Los colegiales en fiesta”; el “novio”, de “Librería de lance”; un “maestro de escuela” y “un gomoso” de dos obras cuyos títulos no recuerdo...”—. Es evidente su ductilidad como actor y, sobre todo, su entrega. Es algo que le gusta.

En 1895 —“tomé parte (continúa) en dos funciones teatrales celebradas en el Colegio de San Felipe. Invité a un grupo de amigos. Reseñó las veladas el periódico zaragozano “Diario de Avisos”.

De sus cronistas Castán Palomar apunta que su primera “actuación” en escena fue en 1896, lo que, como acabamos de ver, no es correcto. Sin embargo el comentario sobre su calidad de actor es extenso. Parece bien informado y hemos podido confirmarlo compulsando opiniones de personas que le conocieron. Teniendo en cuenta que Castán Palomar recopila datos que se publican en 1934, está claro que ha vivido los hechos. Refiere cómo participó en infinidad de funciones domésticas, quedando “bien acreditada su calidad de buen actor; “tiene (continúa) un repertorio de más de ciento cincuenta títulos diferentes; algo más que un aficionado es, por consiguiente, este Ramón López-Montenegro, tan polifacético, tan vario y tan triunfador en todos los aspectos artísticos...”.

Luca de Tena dice textualmente: —“... y de habérselo propuesto hubiera sido uno de los profesionales más notables de su época”.

Intervino en dramas, comedias y sainetes del teatro clásico y moderno y en zarzuelas del “género chico”, desenvolviéndose con igual facilidad en lo serio, como en lo cómico, en la prosa como en el verso, asumiendo, a veces, la tarea de director. De hecho, durante una breve temporada, fue director artístico de la compañía encabezada por Catalina Bárcena. Trabajó en diversos teatros de Madrid (“La Princesa”, hoy “María Guerrero”; “Fontalba”, ya desaparecido; “Cómico”, “Lara”, etc.) y puede decirse que en todas las ciudades en las que residió algún tiempo. Alfaro, naturalmente, y también el País Vasco. No olvidemos que tanto Bilbao, donde comenzó a afirmarse su carrera periodística, como San Sebastián, a donde acudió muchos veranos desde Madrid, fueron para él ciudades queridísimas, llenas de gratos recuerdos y de amistades inolvidables.

Dejemos constancia de dos teatros privados en los que actuó con particular complacencia: el “Teatro Paloma”, en casa de los Marqueses de Luca de Tena, en Madrid, y el que tenían en su finca de Llodio (Alava) los Marqueses de Urquijo. En ambos se representaron obras de muy variados autores y géneros.

No sería justo omitir de entre los muchos aficionados que compartieron los aplausos con López-Montenegro, al ya citado Juan Ignacio Luca de Tena; a una “aficionada” fuera de serie, Rosario Muro; a Luis de Urquijo y Landecho, Marqués de Bolarque (Académico de Bellas Artes y ex-embajador en Bonn); a Luis Soler Puchol diplomático y embajador) y al dramaturgo y académico Joaquín Calvo Sotelo.

Añadiremos que alguna que otra vez tuvo como compañero en el

escenario a Jacinto Benavente. Nuestro premio Nobel declaró en más de una ocasión que habría dado con gusto todas las obras nacidas de su pluma a cambio de ser un gran actor. También José Antonio Primo de Rivera se asomó a las candilejas, pero, al parecer, el hecho no volvió a repetirse.

A sus grandes dotes de actor cómico y dramático se añadían en López-Montenegro las de actor lírico. Su buena voz de barítono iba respaldada por un oído finísimo y un gusto depurado.

Wenceslao Fernández Flórez, en su libro “El país de papel”, nos dice que el autor de “Los Gabrieles” tenía una “voz formidable” que contrastaba con su figura pálida”.

Asimismo Luca de Tena declara que: —“...poseía tan preciosa voz y buen estilo que era una fiesta oírle”.

Está clarísimo que nuestro autor pudo haberse dedicado a cultivar con éxito un amplio y variado campo escénico. Ahí debía radicar uno de sus encantos, conseguir dominar un arte, a nivel de virtuoso, para brindarlo sin reservas, haciendo felices a cuantos le rodearon.

### **El hombre político**

En el “Diccionario Biográfico” de Castán Palomar leemos: —“la política no ha logrado jamás al Señor López Montenegro. Únicamente cuando gobernó el General Primo de Rivera, con quien le unía particular amistad (téngase en cuenta que Primo de Rivera estaba casado con Casilda Sáez de Heredia, de ilustre familia alfareña y muy amiga de los López-Montenegro) aceptó el cargo de Gobernador Civil de Zamora, que le ofreció insistentemente el General, y en ese puesto acreditó buenas dotes de mando y especial condición para tales jerarquías. Fue Gobernador de Zamora hasta que cayó la Dictadura. Y ya no ha vuelto a ostentar cargo político alguno. Por su labor de acercamiento hispano-portugués el Presidente General Carmona le otorgó la encomienda de la Orden del Cristo de Portugal...”. No fue un hombre de partido”, lo cual en modo alguno significa que careciera de ideales patrióticos profundamente arraigados— pesaban mucho sus principios religiosos—, pero, insistimos, sin encasillamientos ni cti-quetas.

En los agitados días que en las postrimerías de su existencia le tocó vivir, defendió valientemente en numerosos artículos lo que él consideraba como auténticos valores de la patria, señalando el principio a cuyo borde nos había colocado nuestra torpeza.

En agosto de 1936, miembros del Frente Popular allanaron su domicilio de Madrid y confiscaron sus pertenencias. Un testigo ocular contó más tarde que entre los objetos incautados aquel día figuraba algo tan “comprometedor” como su modesta colección de sellos iniciada en el Colegio de San Felipe.

Allí desaparecieron, para siempre, el “diario” que llevaba desde 1899, en el que, noche tras noche, con su letra menuda, fue anotando particularidades del vivir cotidiano, y un copioso epistolario de sus amistades que hoy sería una mina riquísima para muchos investigadores.

Aunque lo sospechaba, Ramón López-Montenegro murió sin la certidumbre de tan sensible pérdida. Pero tuvo el inmenso consuelo de morir en la paz del Señor, rodeado por sus familiares más queridos, en “la casa” que tanto amó y en el “pueblo” de su devoción. Amortajado con el hábito franciscano, fue enterrado en el cementerio de Alfaro...

Y así se cumplieron los deseos que él formuló públicamente un día de marzo de 1917.



## APENDICE I

PRODUCCION TEATRAL DE R. L. MONTENEGRO ORDENADA CRONOLOGICAMENTE Y CON LA INDICACION DE: AÑO,  
TITULO DE LA OBRA, AUTOR O AUTORES DE LA LETRA, ID. DE LA MUSICA Y GENERO DE LA OBRA

<i>Año</i>	<i>Título</i>	<i>Autor de la letra</i>	<i>Autor de la música</i>	<i>Género</i>
1902	"El candidato"	R. L. Montenegro	Victor de Alvarado	Juguete cómico en un acto.
1903	"La villa de Don Diego"	R. L. Montenegro		Caricatura bilbaína. Un acto, 5 cuadros. Prosa y verso.
1904	"Después de la boda"	R. L. Montenegro	V. de Alvarado y Pedro Miez.	Juguete cómico. Un acto. En prosa.
1906	"Los perdigones"	R. L. Montenegro	Alvaro de Luna	Sainete. Un acto. En verso.
1906	"El corral ajeno"	R. L. Montenegro		Juguete cómico en un acto. Prosa.
1907	"La fiera corrupta"	R. L. Montenegro		Caricatura italiana. Un acto.
1907	"¡¡Al cine-í!"	R. L. Montenegro	R. L. Montenegro	Caricatura madrileña. Un acto. Prosa y verso.
1909	"El diablo son los chiquillos"	E. López Marín	R. L. Montenegro	Diálogo cómico lírico, en verso.
1909	"El jardín de los amores"	E. López Marín	R. L. Montenegro	Opereta en un acto, 2 cuadros, en verso.
1909	"El bello Narciso"	Emilio González del Castillo y Luis de Olivé	R. L. Montenegro	Juguete cómico lírico, un acto, prosa.
1909	"El suceso del día"	R. L. Montenegro	R. L. Montenegro	Sainete, un acto y en verso.
1910	"La costa azul"	Miguel Mihura y Ricardo González	R. L. Montenegro	Opereta en un acto y 4 cuadros.
1911	"Al fin solos"	E. López Marín y José-Juan Cadenas	R. L. Montenegro	Juguete cómico.
1911	"El primer espada"	R. L. Montenegro y Julio Martínez Lecha	Tomás Barrera	Sainete en un acto y 4 cuadros.
1911	"El santo de las niñas"	E. López Marín	R. L. Montenegro	Humorada cómica lírica. Un acto, 3 cuadros.
1912	"El gato rubio"	E. López Marín	R. L. Montenegro	Zarzuela en un acto y 5 cuadros.
1912	"Las hermanas Frescales"	R. L. Montenegro	Tomás Barrera	Opereta bufa. Un acto y 2 cuadros.
1912	"La viva de genio"	Miguel Mihura y Ricardo González	R. L. Montenegro	Zarzuela. Dos actos y 7 cuadros.
1913	"Cosas de cómicos"	R. L. Montenegro		Monólogo.
1913	"La faraona"	Federico Reparaz y R. L. Montenegro	Cayo Vela y Enrique Bru	Juguete cómico lírico. Dos actos.
1914	"A cinco céntimos"	R. L. Montenegro	Manuel Quisilant y Modesto Romero	Revista cómica lírica. Un acto, 5 cuadros.
1914	"Yo amo, tu amas"	R. L. Montenegro		Monólogo.
1915	"El Sr. Ulpiano"	R. L. Montenegro		Monólogo.
1915	"¡¡El autor, el autor-í!"	R. L. Montenegro		Monólogo.
1915	"Los de la cola"	R. L. Montenegro		Entremés sainetesco.
1916	"Los gabrieles"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Historieta cómica. Dos actos.
1916	"La Concha"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Historieta cómica. Tres actos.
1917	"El ascensor"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Historieta cómica. Dos actos.
1917	"La línea de fuego"	R. L. Montenegro		Entremés
1917	"Los de Alcañiz"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Historieta cómica. Un acto.
1918	"El trancazo"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Historieta cómica. Tres actos.
1919	"Un tío castizo"	R. L. Montenegro		Entremés.
1919	"Los que vienen de París"	R. L. Montenegro		Monólogo.
1919	"¿Con quién hablo?"	R. L. Montenegro		Historieta cómica. Un acto.
1919	"Pulmonía doble"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Cuento escénico. Dos actos.
1919	"¡ niño perdido"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		Opereta.
1920	"Una aventura en París"	R. L. Montenegro	Pablo Luna	Monólogo.
1924	"Una mujer en el teatro"	R. L. Montenegro		Comedia.
1934	"Orestes, no te molestes"	R. L. Montenegro y Ramón Peña		



APENDICE II

Relación de teatros y ciudades de estreno con indicación del año y del título de la obra estrenada

- 1902.—Teatro Arriaga. Bilbao. “El Candidato”.  
1904.—Teatro Eslava. Madrid. “Después de la boda”.  
1906.—Teatro Eslava. Madrid. “El corral ajeno”.  
1907.—Gran Teatro. Madrid. “La fiera corruptia”.  
1907.—Gran Teatro. Madrid. “Al cine”.  
1909.—Gran Teatro. Madrid. “El jardín de los amores”.  
1909.—Teatro Cómico. Madrid. “El bello Narciso”.  
1909.—Teatro Martín. Madrid. “El suceso del día”.  
1910.—Gran Teatro. Madrid. “La costa azul”.  
1911.—Teatro Nuevo. Barcelona. “Al fin, solos”.  
1911.—Teatro Gran Vía. Madrid. “El primer espada”.  
1912.—Teatro Novedades. Madrid. “El gato rubio” (La música).  
1913.—Salón Novedades. San Sebastián. “Cosas de cómicos”.  
1912.—Teatro Noviciado. Madrid. “Las hermanas Frescales”.  
1913.—Teatro Infanta Isabel. Madrid. “Cosas de cómicos”.  
1913.—Teatro Novedades. Madrid. “La faraona”.  
1913.—Teatrò Cómico. Barcelona. “La faraona”.  
1914.—Teatro de la Princesa. Madrid. “Yo amo, tú amas”.  
1915.—Teatro Apolo. Madrid. “Los de la cola”.  
1916.—Teatro Infanta Isabel. “Los Gabrieles”.  
1916.—Teatro Romea. Barcelona. “Los Gabrieles” (Simultáneo).  
1916.—Teatro Victoria Eugenia. San Sebastián. “La Concha”.  
1917.—Teatro de la Princesa. Madrid. “La línea de fuego”.  
1917.—Madrid. “Los de Alcañiz”.  
1917.—Teatro Infanta Isabel. Madrid. “El Ascensor”.  
1918.—Teatro de la Comedia. Madrid. “El trancazo”.  
1919.—Teatro del Centro (Odeón). Madrid. “Pulmonía doble”.  
1919.—Teatro Olympia. Valencia. “Un tío castizo”.  
1919.—Teatro Eslava. Madrid. “¿Con quién hablo?”.  
1919.—Teatro Lara. Madrid. “El niño perdido”.  
1920.—Teatro Lara. Madrid. “Un tío castizo”.  
1920.—Teatro del Centro (Odeón). Madrid. “Una aventura en París”.  
1924.—Madrid. “Una mujer en el teatro”.  
1934.—Teatro Muñoz Seca. Madrid. “Orestes no te molestes”.

### APENDICE III

Relación de algunos de sus mejores cuentos con indicación del año de su publicación y periódico donde aparece

- 1913.—“Entre nubes”. “La Ilustración Española”.  
1923.—“Chapucilla”. “Blanco y Negro”.  
1923.—“Mi amigo Roberto”. “Blanco y Negro”.  
1925.—“Un enfermo de cuidado”. “Blanco y Negro”.  
1926.—“La sed de oro” (Cuento fantástico). “Blanco y Negro”.  
1926.—“Parábola de la igualdad”. “Blanco y Negro”.  
1927.—“La ideica de Mosén Cequiel”. “Blanco y Negro”.  
1927.—“Una tragedia en los cielos”. “Blanco y Negro”.  
1930.—“40-Duplicado -Portería”. “Blanco y Negro”.  
1932.—“Miá el pocalengua”. “Blanco y Negro”.  
1933.—“Las flaquezas del espíritu”. “A B C”.  
1934.—“Juicio sumarísimo”. “A B C”.  
1934.—“Baile de disfraces”. “A B C”.  
1934.—“Una noche de fantasmas”. “A B C”.  
1934.—“Una asamblea”. “A B C” (c. de animales).  
1934.—“Desenlace”. “Blanco y Negro”.  
1 ?.—“Psicología, Lógica y Ética”. “Blanco y Negro”.

### APENDICE IV

Relación de algunos de los más conocidos cuplés compuestos por  
R. L. Montenegro

- “La niña medrosa”. Letra: E. López Marín. Música: R. L. Montenegro  
“¡Talón, Talón! Letra: E. López Marín. Música: R. L. Montenegro.  
“La cow-girl”. Letra: R. L. Montenegro. Música: R. L. Montenegro.  
“La sufragista”. Letra R. L. Montenegro. Música: R. L. Montenegro.  
“Sinforosa”. Letra: R. L. Montenegro. Música: R. L. Montenegro.

## APENDICE V

Relación de algunas de las piezas más famosas compuestas por  
Ramón López Montenegro

- “Chueca”. Pasodoble.
- “Roxana”. Vals.
- “La muerte del torero” Pasodoble.
- “Don Modesto”. Pasodoble.
- “El boy scout”. Marcha militar.
- “Picadilly”. Fox-trot (\*).

## BIBLIOGRAFIA

- BLAS L. DE GUEVARA, Antonio de: *Historia de la M. N. y M. L. Ciudad de Alfaro*. Zaragoza, 1915.
- CASTÁN PALOMAR, Fernando: *Aragoneses contemporáneos*. Diccionario biográfico, 1934. Edit. Herrein. Zaragoza.
- ESPASA: *Enciclopedia Univ. Ilust. Europa. Americana*. Edit. Espasa Calpe, S. A. Barcelona. T. XXXI, pág. 169. Apénd. T. VI, pág. 1.288. Suplem. 1936-38, 1.<sup>a</sup> parte, pág. 470.
- FERNÁNDEZ FLÓREZ, Wenceslao: *El país de papel*. Epig. *El terrible dilema*. Ed. 1929. Madrid. Págs. 122-9.
- GARCÍA MERCADAL, José: *Antología de humoristas españoles*. Edit. Aguilar. Madrid, 1957.
- GÓMEZ HIDALGO: *¿Cómo y cuándo ganó su primera peseta?* Libro encuesta. Edit. Renacimiento.
- HURTADO, Juan, y GONZÁLEZ-PALENCIA, Angel: *Historia de la Literatura Española*. 1925. Madrid.
- LUCA DE TENA, J. Ignacio: *Mis amigos muertos*. Edit. Prensa Española. 1971. Madrid.
- SOLER PUCHOL, Luis: *Don Ventura y el hombre de mundo*. Disertación en el Museo Romántico. Madrid, 1952.
- SÁINZ DE ROBLES: *Ensayo de un Diccionario de la Literatura*. 3 tomos. Madrid, 1953.

---

(\*) Se trata de uno, si no el primero de los fox registrados en la Sociedad General de Autores de España.

F U E N T E S

*Periódicos y Revistas:*

“A B C”. Periódico Diario. Edit: Prensa Española.  
1911-1936. Madrid.

“Blanco y Negro”. Semanario Gráfico. Edit: Prensa Española.  
1911-1936. Madrid.

“La Rioja”. Periódico Diario. Editado en Logroño.  
Núms: “28 febrero 1917” y “1 marzo 1917”.

NOTA.—De manera especial se tienen datos recogidos de las publicaciones citadas anteriormente, apareciendo dispersos multitud de trabajos y colaboraciones en los siguientes:

- “El Liberal”. Bilbao y Madrid.
- “El Noticiero Bilbaíno”.
- “Diario de Bilbao”.
- “El Gargantúa”.
- “Sirimiri”.
- “La Voz de la Provincia”, de Huesca.
- “El Pedal”.
- “El Cantábrico”, de Santander.
- “Hoy”.
- “La Epoca”.
- “La Noche”.
- “El Día”.
- “Heraldo de Aragón”.
- “Gedeón”.
- “Nuevo Mundo”.
- “Mundo Gráfico”.
- “El Pueblo Vasco”, de San Sebastián.
- “España Nueva”.
- “Madrid-Cómico”.
- “Barcelona-Cómico”.
- “Buen Humor”.

- “El Cocinero”.
- “Informaciones”.
- “Ilustración Española y Americana”.
- “Heraldo de Zamora”.
- “La Nación”.
- “Gracia y Justicia”.
- “Bromas y Veras”.
- “El Arte y el Teatro”.
- “El Correo”.
- “El Norte de Castilla”.
- “Diario de Burgos”.
- “La Tribuna”.

*Entrevistas:*

He realizado más de veinte entrevistas con personas de su época.

*Obras del autor:*

*Teatro:*

- En el Apéndice I figura una relación casi exhaustiva de su producción teatral. En la biblioteca de la familia López Montenegro, de Alfaro, en cuatro tomos encuadernados, se contienen la mayoría de los libretos.

*Cuentos:*

- Una selección de los mismos han sido fotocopiados de los originales por orden de Fernando López Montenegro y de ellos hemos obtenido sendas fotocopias para nuestra biblioteca particular.

*Artículos:*

- Hemos manejado una “colección de originales y fotocopias” en la biblioteca de la familia López Montenegro en Alfaro y en Madrid. Naturalmente no figuran todos, porque su número puede decirse que es incalculable.

